

## Estudio arqueológico en la Vía de los Vasos de Vicarello, A Gades Romam, entre las estaciones de Mariana y Mentesa (Puebla del Príncipe - Villanueva de la Fuente, Ciudad Real)\*

### Archaeological research on Vicarello's Goblets Way A Gades Romam as it passes through Mariana and Mentesa (Puebla del Príncipe and Villanueva de la Fuente, Ciudad Real, Castilla-La Mancha, Spain)

Luis Benítez de Lugo Enrich  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
Honorio Javier Álvarez García  
José Luis Fernández Montoro  
Enrique Mata Trujillo  
Jaime Moraleda Sierra  
Jesús Sánchez Sánchez  
Anthropos, s.l. Arqueología y Antropología  
Jesús Rodríguez Morales  
Arqueólogo

#### RESUMEN

Este trabajo presenta información sobre una de las más antiguas e importantes vías de comunicación de la Península Ibérica. De la entidad y personalidad de esta vía dan cuenta los Vasos de Vicarello, que describen el itinerario A Gades Romam: "desde Cádiz a Roma"<sup>1</sup>. El estudio aporta los resultados de una intervención arqueológica que, además de confirmar el carácter romano de este tramo, pone de manifiesto cómo la aplicación sistemática de un método de intervención arqueológica adecuado puede aportar unos resultados relevantes para avanzar en la caracterización y el reconocimiento de los caminos romanos, sin que por ello haya que provocar el desmantelamiento del monumento; en este caso, un camino cuyo origen se remonta a dos milenios.

#### SUMMARY

This paper presents a wealth of information on one of the oldest and most important communication routes in the Ancient Iberian Peninsula, A Gades Romam, from Cádiz to Rome, described by Vicarello Goblets. The study provides the results of an archaeological intervention, confirming the Roman character of the section studied. It also shows how the systematic application of a proper archaeological intervention method can provide relevant results to progress in the characterization and recognition of Roman roads, without destroying the monument; in this case a road dating back two millennia.

**PALABRAS CLAVE:** calzada romana, Arqueología, Edad Antigua, Terrinches, Hispania, *clavi caligae*.

**KEY WORDS:** Roman road, Antique Archaeology, Terrinches, Hispania, *clavi caligae*.

\* El Ayuntamiento de Terrinches ha apoyado con medios técnicos y humanos la realización de este trabajo, en una muestra más de su firme interés y compromiso con el Patrimonio Arqueológico. Esta investigación se ha publicado con autorización de la Dirección General de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

<sup>1</sup> Empleamos la forma en que aparece inscrito el título del itinerario completo de Cádiz a Roma en el primer vaso: *Itinerarium a Gades Romam*. En los otros tres vasos las formas son: II: *Ab Gades usque Roma* ; III: *Itinerare a Gades usq(ue) Roma* ; IV: *A Gadibus Roma*.

#### 1. INTRODUCCIÓN. LA VÍA DE LOS VASOS DE VICARELLO

El objeto de estudio es la llamada Vía de los Vasos de Vicarello, uno de los principales viales de la España prerromana y romana (Fig. 1).

El tramo sobre el que hemos trabajado, entre las mansiones de Mariana y Mentesa, no aparece en nin-



Figura. 1. Vía Augusta y Vía de los Vasos de Vicarello, según Sillières (1977).

guna otra fuente itineraria. Por eso hablamos de Vía de los Vasos de Vicarello para definir una ruta a la que se ha calificado con muchos nombres —Vía Augusta, Vía Hercúlea, Camino de Aníbal—; problemática nominalista sobre la que hay amplia bibliografía y que aquí no vamos a tocar (Almendral 2002; Arias 1991: 22, 2001 y 2002; Benítez de Lugo 2003; Benítez de Lugo *et alii* 2004; Benítez de Lugo y Álvarez 2004; Blánquez 1990: 65; Blázquez 1992: 19; Cebolla, Melguizo y Rey 1996; Corchado 1969; Gozalbes 1986: 41; Henzen 1854; Jiménez 2001: 105; Lostal 1992; Menéndez Pidal 1951:17; Pérez Vilatela 1998: 10; Roldán 1975: 153; Sánchez Sánchez 2001, 2008 y 2010; Sanz y Blánquez 2010; Schmidt 2011; Sillières 1977: 39- 40, 1982; 1990a: 220 y 2003) (Fig. 2).

Los vasos que dan nombre a la vía fueron descubiertos en 1852, cuando el edificio antiguo del establecimiento termal de Vicarello fue demolido para construir uno más moderno. Al destapar la hendidura de la roca de la que salía el agua se encontraron, obstruyendo el conducto, un conjunto de objetos votivos, monedas, etc. (Gasperini 2008: 92) (Fig. 3).

Había también diversos objetos de metal y entre ellos cuatro con forma de vasos de viaje, en los que

estaban grabadas las mansiones de la ruta de Cádiz a Roma (Marchi 1852). Mientras el hallazgo de los tres primeros vasos se conoce desde el principio, el cuarto no salió a la luz hasta 1863 (Garrucci 1864: 176). Los vasos tienen una altura entre 95 a 153 mm. y su forma cilíndrica es similar a la de un miliario. En cada uno y en cuatro columnas, están grabadas las 104 estaciones de la ruta entre *Gades* y Roma, con un total de 1840 millas romanas (2750 km).

La teoría tradicional sobre su origen afirma que su propietario, seguramente un viajero gaditano, una vez finalizado su viaje a Roma, se dirigió, tras un día de camino, a las *Aquae Apollinares Novae* para una estancia de cura balnear. A la vista de la curación obtenida, hizo el exvoto de sus espléndidos vasos de viaje, réplicas miniatura de un miliario, erigido en Gades como lo había sido el *miliarium aureum* en Roma (Marchi 1852; Gasperini 2008: 93-94). Se fecharían en época de Augusto, siendo los tres primeros un poco anteriores al cuarto (Heurgon 1952).

Hace unos años G. Cordiano los quiso fechar a finales del siglo I d.C. Basándose en la existencia de un grafito —*Paeti*— rayado ligeramente sobre uno de los vasos, mantiene que fueron un regalo de *L.*

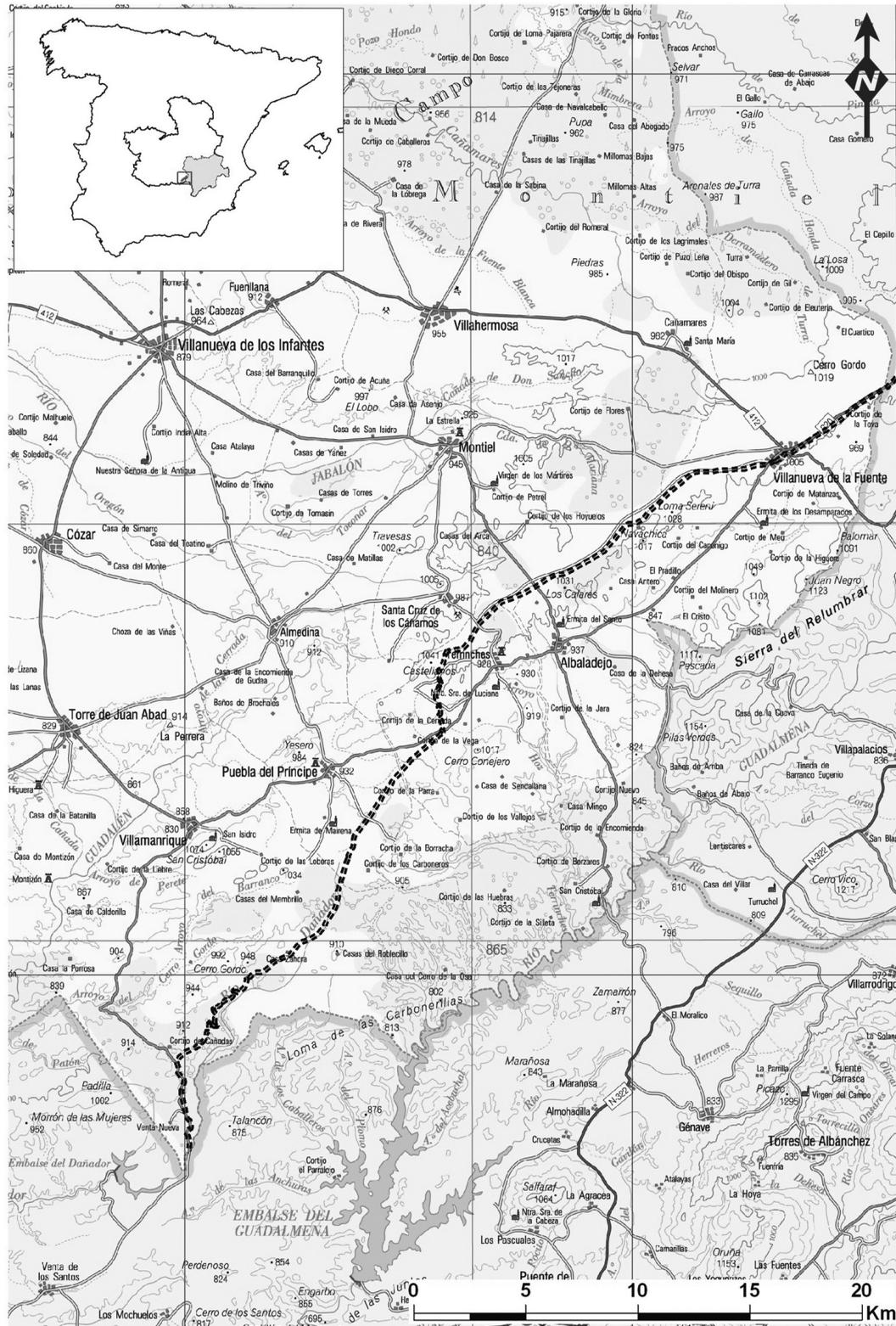


Figura. 2. Mapa general de la zona estudiada.



Figura 3. El primero de los Vasos de Vicarello = CIL XI 3281 (Schmidt, 2011: 73).

ITINERARIUM		AGADES		ROMAM	
ADPORTVM XXIII	VALENTIAM XX	AMBRVSSVM XV	PAMB RV M XX		
HASTAM XVI	SAGYNTVM XVI	NEMAVSV M XV	PLACENTIAM XVI		
VGIAM XXVII	ADNOVLAS XXIII	VGERNVM XV	FLORENTIAM XV		
ORIPPVM XXIII	ILDVM XXII	ARELATA VIII	PARMAM XXV		
5 HISPALIM VIII	INTIBILIM XXIII	ERNAGINVM VI	LEPIDVMREGIVM XXVIII		
CARMONEM XXII	DERTOSAM XXVII	CLANVM VIII	MVTINAM XVII		
OBVCLAM XX	SVBSALTVM XXXVII	CABELLIONEM XII	BONONIAM XXV		
ASTIGIM XV	TARRACONEM XXV	APTAMIVLIAM XII	CLATERNVM X		
ADARAS XII	PALFVRRIANAM XVI	CATVIA CIAM XII	FORVM CORNELI XIII		
10 CORDVBAM XXIII	ANTISTIANAM XIII	ALAVNVM XVI	FAVENTIAM X		
AD X X	ADFINES XXVII	SEGVSTERONEM XXIII	FORV MLIVI X		
EPORAM XVII	ARRAGONEM XX	ALABONTEM XVI	CESENAM XIII		
VCIESIM XVIII	SEMPRONIANA VIII	VAPPINCVM XVIII	ARIMINVM XX		
ADNOVLAS XIII	SETERRAS XXIII	CATVRIGOMAGVM XII	PISAVRV M XXIII		
15 CASTVLONEM XIX	AQVIS VOCONTIS XV	EBVRODVNV M XVIII	FANVM FORTVNAE VIII		
ADMORVM XXIII	GERVNDAM XII	RAMAM XVII	FORVM SEMPRONIVM XVI		
II SOLARIA XIX	CILNIANAM XII	BRIGANTIVM XVIII	ADCALEM XVIII		
MARIANA XX	IVNCARIAM XV	DRVANTIVM XI	HESIM XIII		
MENTESAM XX	INPYRAENEVM XVI	SEGVSIONEM XXIII	HELVILLVM X		
20 LIBISOMAM XXIII	RVSCINONEM XXV	OCELV M XXVII	NVCERIAM XV		
PARIETINIS XXII	COMBUSTA VI	TAVRINIS XX	MEVANIAM XI		
SALTIGIM XVI	NARBONEM XXXII	QVADRATA XX	ADMARTIS XVI		
ADPALEM XXXII	BAETERRAS XVI	RIGOMAGVM XVI	NARNIAM XVIII		
ADARAS XXII	CESSERONEM XIII	CVTTIAS XV	OCRICLO XII		
25 SAETABIM XXVII	FORVMDOMITIVM VIII	LAVMELLV M XIII	ADXX XXIII		
SVCRONEM XVI	SEXTANTIONEM XV	TICINVM XXI	ROMAM XX		
SVM basis	MP X basis	DCCC basis	XXXX∞ basis		

Iunius Caesennius Paetus, pariente del emperador Domiciano —ilustre visitante del balneario—, al santuario. Rizando el rizo, mantiene que Peto habría recibido los vasos de su amigo, el agronomista gaditano Columela, dueño de una finca en el vecino *agrum Cerveteri*.

En la actualidad todas estas teorías son cuestionadas con argumentos muy solventes. Los vasos podrían ser objetos valiosos: “part of a Roman hoard of unknown provenance and protected by their location against looting in late antiquity” y su fecha se podría retrasar a finales del siglo III o principios del IV, siendo el cuarto el más antiguo (Schmidt 2011: 76).

A favor de esta datación se encuentran la paleografía, la toponomástica (idéntica a la de documentos tardíos como el Itinerario de Antonino y el *Itinerarium Burdigalensis*) y su parecido formal y decorativo al *missorium* de Teodosio, obra de finales del siglo IV d.C. En todo caso, estos vasos constituyen la única fuente que contiene el dato de la distancia —20 millas— de *Mariana* a *Mentesa*.

## 2. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

### 2.1. ANTECEDENTES

Martínez de Carnero, que presentó una memoria sobre el trazado de la vía a la Real Academia de la Historia en 1859, trasmirió una información preciosa sobre el estado de los restos visibles de esta infraestructura a mediados del siglo XIX (Fig. 4) (Fig. 6).

Dice así Martínez de Carnero: “dando por resultado final de mis observaciones que desde *Libisosa* hasta la Venta del Ojuelo, frente a Ntra. Sra. de Mairena, la vía romana se halla marcada y aprovechable en su mayoría. Y que desde dicha venta hasta *Castulone*, solo se reconoce en sus vestigios y fragmentos salpicados, interrumpidos, dudosos, oscuros o perdidos” (Sánchez 2008: 37). La totalidad de la Memoria ha sido ya publicada y analizada por uno de nosotros (Sánchez 2008: 33-45).

Una posible *mutatio* de esta vía vinculada a *Mentesa Oretana* fue excavada en 1999 en el paraje de-

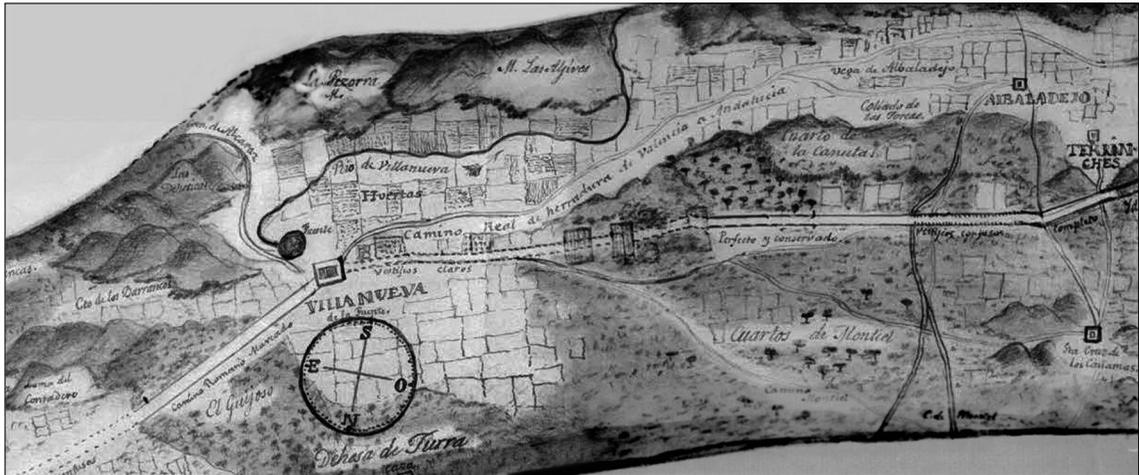


Figura. 4. Plano elaborado por Martínez de Carnero en 1859 (orientado con el S arriba), en el que se recoge que hay un «Camino romano marcado» al E y junto a Villanueva de la Fuente-Mentesa y vestigios «claros», «perfectos y conservados» entre Villanueva de la Fuente y el N de Terrinchos.

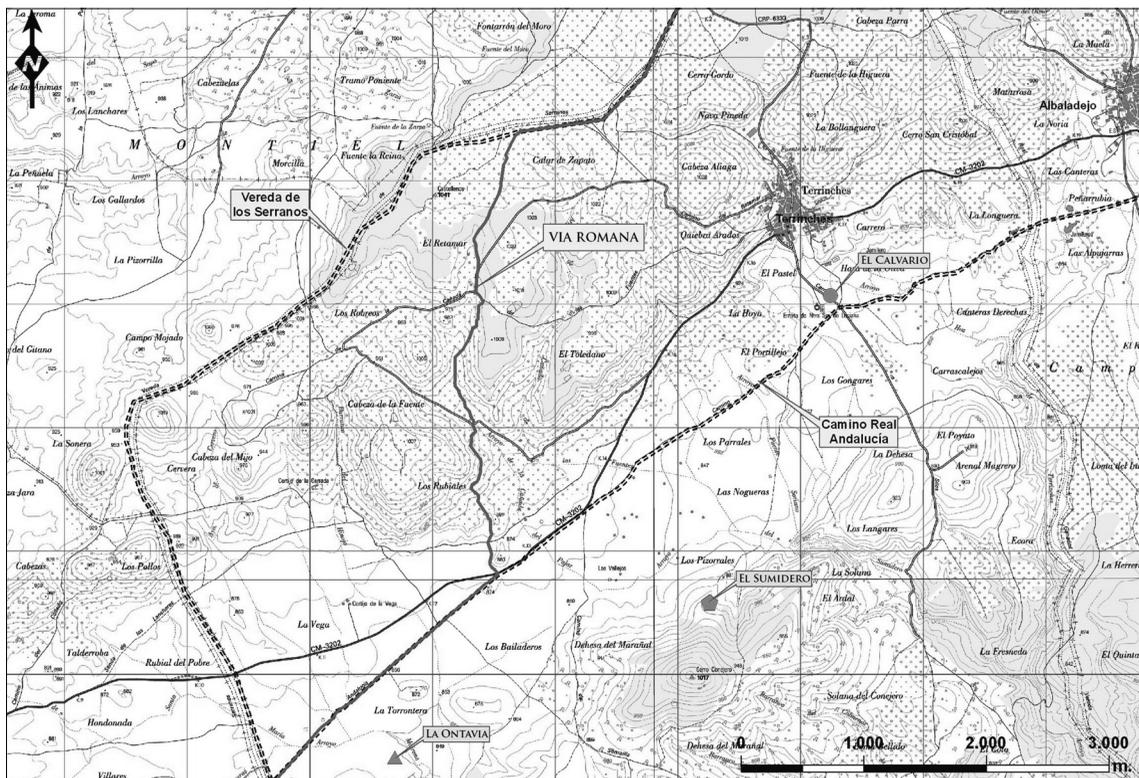


Figura. 5. Trazado de la vía identificado por nosotros en el área analizada.

nominado Fuente de la Toba-La Ventic (Benítez de Lugo y Galindo 2003: 36-40).

Aunque el artículo más conocido sobre esta vía (Sillières 1977) mantiene que su trazado entre *Ad Duo*

*Solaria* y *Mentesa* va por el Camino Real de Andalucía nosotros hemos comprobado las aseveraciones de Martínez de Carnero, localizándola al noreste de *Mariana*, sobre la Vereda de los Serranos (Fig. 5).



Figura. 6. Posible miliario anepígrafo fragmentario localizado entre Villanueva de la Fuente y Albaladejo.

## 2.2. BASES TEÓRICAS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En 2010 la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha emitió su autorización para que este equipo realizase trabajos arqueológicos en un tramo de la Vía Augusta situado en la provincia de Ciudad Real.

Este trabajo fue un reto, dado el problema que plantea el estudio de la histórica vía desde una perspectiva arqueológica en un tramo en donde se encuentra solapada por la actual vía pecuaria de Vereda de los Serranos, entre los términos municipales de Terrinches y Santa Cruz de los Cáñamos en Ciudad Real.

En el estado actual del conocimiento, es posible resumir la estructura de una vía romana como una sucesión de capas de piedra, que en los niveles inferiores son gruesas o muy gruesas y que van disminuyendo de tamaño a medida que se asciende de nivel, hasta llegar a calibres finos o muy finos en la capa de rodadura. Ello es lógico si se reflexiona sobre la idoneidad de este material, más que apto para favorecer la pisada de monturas y bestias de carga, y la adherencia transversal de la rueda de carro (Moreno 2005: 3). Resulta un excelente pavimento tanto en tiempo seco como en mojado, se comporta bien ante los desperfectos por desgaste y formación de baches y es fácil de mantener y reparar por mera adición o redistribución de material.

La técnica constructiva de las vías romanas y sus variaciones, en función del terreno que atravesaban, está perfectamente descrita por Arasa y Flors (Arasa y Flors 2006: 398), que han sondeado precisamente esta misma vía en Castellón:

“En la construcció de les vies no existia una metodologia única que s’aplicava sistemàticament a tots els casos. Al factor temporal, és a dir, a l’evolució de les tècniques constructives en un llarga etapa que va des del període tardorepublicà fins al baiximperial, cal afegir el geogràfic, donat pel fet que les vies travessen diferents tipus de terrenys.

Pot dir-se que, com en les reorganitzacions centurials, s’operava sobretot *secundum naturam soli* i no *secundum caelum*, és a dir, segons les condicions reals i no sobre la base teòrica (Rosada, a Quilici, 1992: 43). De manera general la construcció de les vies s’adapta a les característiques del terreny i als materials disponibles i segueix una metodologia constructiva prou regular: excavació d’una trinxera, construcció dels murs de contenció (*umbones*) i deposició de diferents capes de materials entre ells; aquests solen ser de majors dimensions en la cimentació i més xicotets en les capes superiors, de manera que al fons es depositen grossos còdols encaixats entre les vorades i en les capes superiors graves que freqüentment constitueixen la capa de rodament. L’acumulació d’aquests materials constitueix el terraplé de la via (*agger*) —especialment important quan aquesta travessa terrenys plans— que sol quedar elevat respecte al terreny circumdant”.

En zonas llanas, como la penillanura del Campo de Montiel, los desmontes son raramente necesarios y de escasa entidad. En este tipo de terreno el ingeniero romano prefirió levantar la infraestructura del camino aportando materiales procedentes de cantera (Moreno 2004: 87). El levantamiento del paquete de firmes sobre el suelo —lo que los campesinos to-

davía llaman “el malecón” — libra de los efectos perniciosos del agua a toda la infraestructura. Se trata de un sistema costoso pero de bajo mantenimiento y de gran durabilidad.

El diseño de la estructura de las capas de la calzada responde a la naturaleza del terreno natural de asiento, añadiendo más potencia de firme cuanto más pobre o blando es el terreno natural (Palomino *et alii* 2006; Palomino y Martínez 2010). En nuestro caso, la altiplanicie por donde discurre este tramo de vía está compuesta por una cobertera sólida de calizas, que en algunos puntos aflora en superficie, constituyendo un más que excelente firme sobre el que asentar la infraestructura viaria. Por ser el sustrato fundamentalmente pétreo la cimentación de piedras gruesas es omitida por innecesaria. Ello es especialmente apreciable en los Puntos de Intervención 2 y 3 (*vid. infra.*). Cimentaciones gruesas, con piedra puesta de canto —lo que los franceses llaman *herisson*—, no eran necesarias en terrenos de este tipo, como se puede comprobar en cortes estratigráficos presentados por Grenier, el popularizador del término (Grenier, 1934: 351, 352 —cortes A a E— y 364).

Los materiales aportados para la construcción de la vía son de naturaleza local: clastos de caliza, zahorras, arcillas y gravas extraídos del entorno del camino. Ello no impide el reconocimiento de la vía en este tramo, toda vez que el terraplén visible en forma de trapecio y el encintado de bordillos delimitadores de la capa inferior denotan la presencia con claridad del camino romano.

El proceso de extracción de estos materiales y áridos en zonas próximas a la traza provocan pequeños endorreísmos en ambos flancos del camino. Estas hondonadas, fácilmente observables, se corresponden con las primitivas canteras. Se encharcan en tiempo húmedo y generan una vegetación específica que las delata.

En algunos tramos se observa, sobre los restos de la capa de rodadura original de la vía romana, piedra caliza basta con aristas de tamaño medio y pequeño, posiblemente procedente de machaqueo. Ello puede responder a reparaciones realizadas habitualmente en los siglos XVIII y XIX, durante los que continuó utilizándose la vía o pueden formar parte de las capas intermedias de la infraestructura, que el abandono y la erosión han puesto al descubierto, filtrándose las arenas y gravas finas de la capa de rodadura original hacia estas capas de granulometría

intermedia. Este extremo solo podrá ser confirmado tras la excavación arqueológica mediante secciones transversales en algunos puntos de la vía. En estos casos el propio camino así reparado se conserva abandonado, cubierto por vegetación preferentemente xerófila (tomillos y aulagas en este caso) que contrasta con la herbácea del margen.

La aplicación del método estratigráfico clásico se ha adaptado a las condiciones particulares que presentan las vías, donde la estratigrafía responde a un hecho deliberado y sincrónico, desempeñando los depósitos una intencionalidad funcional determinada de carácter exclusivamente estructural, a diferencia de otros contextos arqueológicos cuya formación es el resultado de otro tipo de mecánicas y dinámicas —en muchos casos diacrónicas— como son la ocupación funeraria, doméstica, etc.

Asimismo, dado que “excavar es destruir”, la intervención arqueológica se ha planteado de forma que no supusiera una afección directa para la conservación del monumento. Nuestro trabajo se ha adaptado escrupulosamente a los objetivos de documentación planteados: una limpieza para el reconocimiento de la secuencia constructiva.

Para ello nos hemos centrado en aquellos puntos donde la vía había sido parcialmente destruida y seccionada anteriormente por completo, al ser atravesada perpendicularmente por caminos abiertos y/o reformados con potente maquinaria en fechas recientes, quedando la estratigrafía de la vía al descubierto. Ello ha facilitado la realización de una lectura estratigráfica completa del monumento sin afectar al mismo. Al tiempo, ha dejado algunos materiales arqueológicos al descubierto (*vid. infra.*) que han sido recuperados y depositados en el Museo de Ciudad Real. Nuestro trabajo ha limpiado longitudinalmente de vegetación varios tramos del talud embordillado visible en superficie y perfilado las cunetas de los caminos que rompen la vía, para facilitar la documentación textual y gráfica (fotografías y dibujos). La destrucción de un extenso tramo de la vía debido a obras recientes para la instalación de infraestructuras hidráulicas también ha dejado visibles elementos viarios estructurales (Benítez de Lugo 2011: 24-26).

La metodología de intervención aplicada ha sido adecuada para este tipo de yacimientos, pues ha permitido obtener secciones transversales completas que permiten reconocer y analizar con detalle la dinámica y el desarrollo de la secuencia constructiva. Igualmente, en el denominado por nosotros “Punto de Intervención 1”, se ha procedido a una proyección longitudinal de escalones progresivos (Moreno 2010: 30).

<sup>2</sup> D.R.A.E.: «1. m. Murallón o terraplén que se hace para defenderse de las aguas». Palabra con la que lo describen nuestros informantes locales.

Este es el método correcto de intervención arqueológica en una vía romana; no así el desgraciadamente más extendido, que acaba con el elemento investigado: el decapado en extensión, tanto de los niveles de rodadura como de los lechos que los soportan hasta llegar a la cimentación de la vía, considerada en no pocas ocasiones como la “auténtica vía romana” (Palomino y Martínez 2010: 49).

### 2.3. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Las zonas de intervención en nuestro caso han sido:

- Punto de Intervención 1. Coordenadas UTM: 513189 / 4275604.
- Punto de Intervención 2. Coordenadas UTM: 513398 / 4275791.
- Punto de Intervención 3. Coordenadas UTM: 513404 / 4275796.
- Punto de Intervención 4. Coordenadas UTM: 513361 / 4275757 (Fig. 7) y (Fig. 8).

#### 2.3.1. Punto de Intervención 1

El Punto de Intervención 1 se ubica en la intersección entre la vía y el Camino de Santa Cruz de los Cábanos a Albaladejo. Las labores de mejora de este camino en fechas recientes habían ampliado su cuneta, afectando transversalmente a la vía romana.

Además en este punto el actual camino que discurre paralelo al trapecio del terraplén de la vía, apreciable en la actualidad, en la Vereda de los Serranos, se solapa y monta sobre el mencionado terraplén en tres metros de anchura. Por ello se ha procedido a la limpieza de dos metros y medio del perfil afectado por la cuneta del Camino de Santa Cruz de los Cábanos a Albaladejo.

Igualmente se ha limpiado el bordillo norte en cinco metros de longitud. El bordillo sur no ha sido objeto de limpieza, toda vez que, como se ha comentado *supra*, el actual camino de rodadura de la Vereda de Serranos se solapa sobre la vía romana en su mitad sur en tres metros de su anchura.

Como se ha comentado en el apartado anterior la metodología de intervención más adecuada es aque-

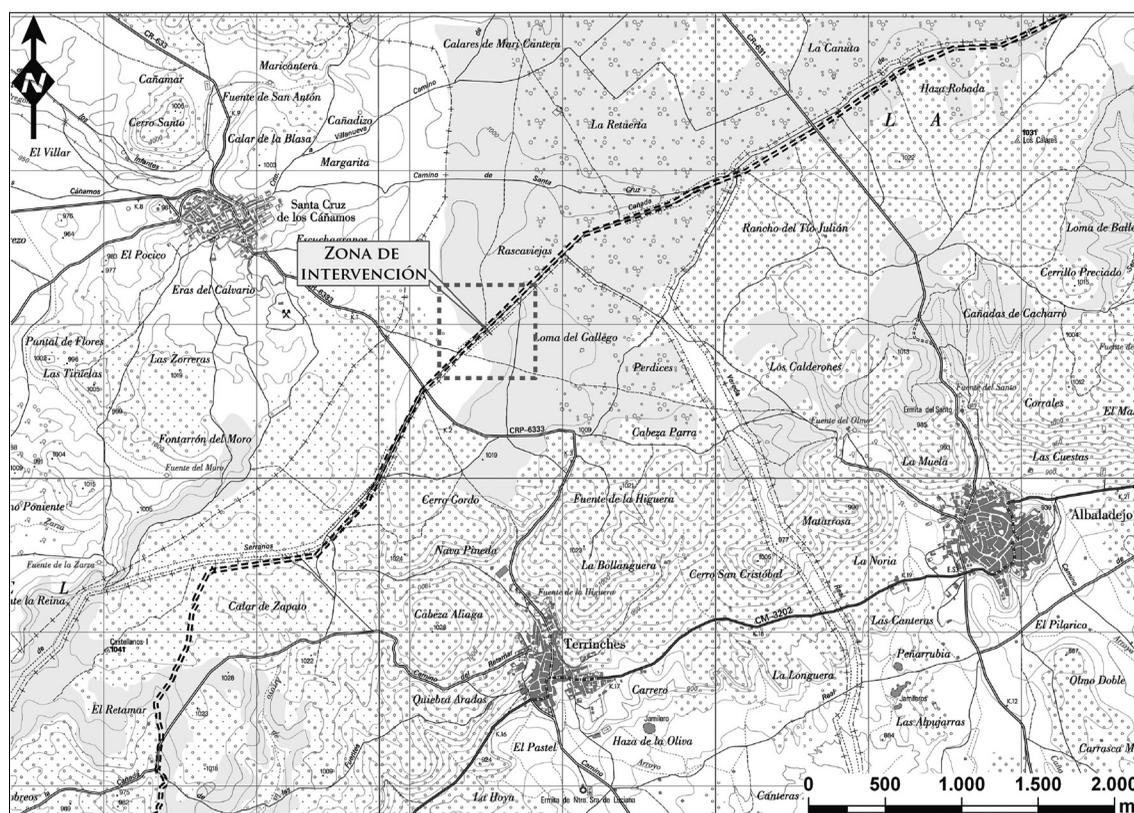


Figura 7. Paso de la vía entre Terrinches y Santa Cruz de los Cábanos (Ciudad Real).

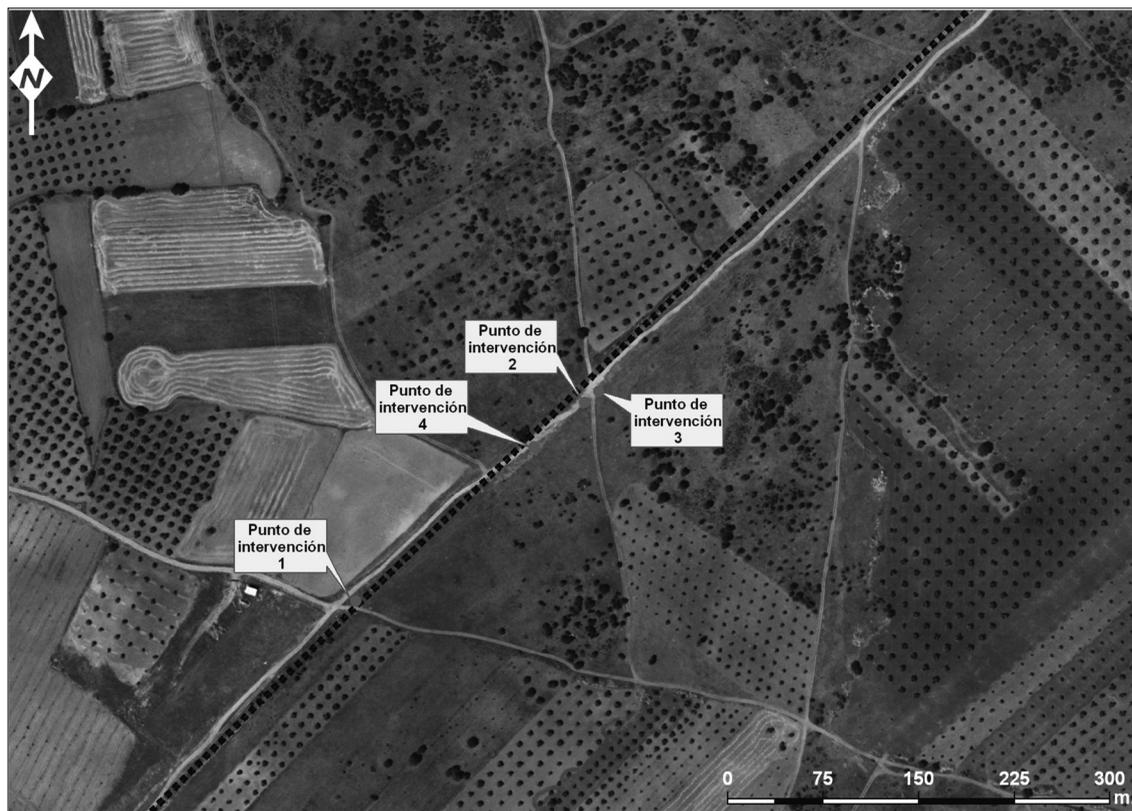


Figura 8. Localización mediante ortofoto aérea de la zona de intervención.

lla tendente a obtener secciones transversales, ya que permiten reconocer y analizar con detalle la dinámica y el desarrollo de la secuencia constructiva.

Dicha sección transversal se ha obtenido en la mitad norte de la vía, en dos metros y medio de su anchura, tras la limpieza de la cuneta del Camino de Santa Cruz a Albaladejo.

En este “Punto de Intervención 1” se ha procedido a una proyección longitudinal de escalones progresivos. El escalonado longitudinal facilita la lectura y la diferenciación de las capas por lo que es aconsejable su realización en aquellos casos en los que la sección vaya a ser puesta en valor y publicitada. Este sistema añade información sobre las características de los sucesivos aportes y permite el reconocimiento de determinadas dinámicas del proceso constructivo, como por ejemplo los medios mecánicos empleados en el extendido de los materiales y áridos (Fig. 9).

La sección transversal parcial realizada ha permitido constatar que la cimentación se construye con diversas capas de afirmado integrado por piedras de tamaños variados —calizas del contexto litológico en el que se asienta la vía—, sobre el que se disponen

diversas capas de afirmado de materiales sedimentarios más finos. Toda la estructura del camino, desde la cimentación hasta el nivel de rodadura, se configura mediante diferentes depósitos de gravas, que presentan una granulometría más fina en la parte superior de las diferentes capas.



Figura 9. Niveles del *agger* documentados en el Punto de Intervención 1.

El sustrato geológico se caracteriza en estas zonas por la presencia de una costra caliza y un paquete de arcillas de tono rubial intenso procedente de la disgregación de la roca madre, muy compacto y sin intrusiones, sobre el que se disponen las capas que constituyen el afirmado de la vía romana. En la base se deposita un echadizo (UE 4) de textura arcillosa y estructura muy compacta con mampuestos calizos de tamaño medio y grande, cuya finalidad es regularizar el terreno sobre el que se asienta la siguiente capa. Esta unidad presenta un espesor que oscila entre los 25 y 18 centímetros.

Sobre esta base de regularización se ubica la UE 3, que se caracteriza por un potente paquete de arcillas de tono anaranjado, de textura muy compacta, con un espesor que oscila entre los 20 y los 35 centímetros. En esta matriz arcillosa se imbrican abundantes cantos calizos de tamaño medio y pequeño. Esta unidad está delimitada por el embordillado de la vía, que presenta una fábrica de mampuestos calizos de tamaño grande, sin desbastar, pero careados al exterior. La UE 3 y el bordillo constituyen la cimentación de la estructura (Fig. 10).



Figura 10. Bordillo localizado en el Punto de Intervención 1, una vez limpio.

Este cimiento queda cubierto por un nivel de arcillas anaranjadas, la UE 2, con numerosas piedrecillas calizas de calibre pequeño, que forman un paquete compacto que oscila en su espesor desde los 18 a los 12 centímetros que regulariza el plano superior de la cimentación, dando paso a un nuevo aporte de textura arenoso arcillosa de tono rubial oscuro, la UE 1, estructura suelta y homogénea, que contiene gran cantidad de gravas de caliza de calibre reducido y algunas piedras irregulares de tamaño reducido, a modo de zahorras, caracterizado como

nivel de rodadura, con un espesor oscilante entre los 10 y los 20 centímetros. En la parte superior de esta unidad se encuentra la cobertura vegetal, de especies xerófilas entre las que destacan aulagas y tomillos, siendo esta última especie la más abundante.

Al efectuar la limpieza del bordillo norte de la vía, en cinco metros de longitud, y delimitando lateralmente la estructura, se ha apreciado un paquete de arcillas y arenas de tonalidad pardo amarillenta, además de estructura suelta y homogénea que constituye el talud del terraplén. Esta unidad ha sido removida y alterada por las obras de cuneta del camino de Santa Cruz de los Cábanos a Albaladejo y presenta abundantes residuos sólidos urbanos procedentes de un antiguo vertedero incontrolado, sellado y clausurado apenas unos años atrás.

### 2.3.2. Punto de Intervención 2

Este punto de intervención se ubica en la intersección entre la vía y un camino de servicio de explotaciones agropecuarias, en el margen oeste del camino. La apertura de este camino en fechas recientes, y sus posteriores mejoras, había afectado transversalmente a la vía romana (Fig. 11).



Figura 11. Vista general del talud embordillado de la vía en el Punto de Intervención nº 2, cerca de Terrinches. Aparece cortado por el camino de acceso a una finca particular.

Al igual que en los Puntos 1 y 3 se procedió a la limpieza del bordillo norte, en dos metros de longitud. El bordillo sur ha sido objeto de limpieza en un tramo de tres metros.

En este Punto de Intervención 2, al igual que en el 3, la sección transversal se ha obtenido en toda la anchura de la vía, en diagonal, dado que el mencionado camino de servicio corta diagonalmente el trapecio de la vía. Ello ha sido debido a que nuestro trabajo se ha limitado a la limpieza de los perfiles,

evitando intervenir en la estructura de la vía, a fin de evitar que la presente intervención arqueológica dañe en modo alguno al monumento, minimizando en gran medida los daños que nuestra intervención pudiese ocasionar. De ese modo en los Puntos 2 y 3 no se ha procedido a una proyección longitudinal de escalones progresivos. A pesar, que como se ha comentado anteriormente, el escalonado longitudinal facilita la lectura y la diferenciación de las capas por lo que es aconsejable su realización, ya que esta técnica no solo añade información sobre las características de los sucesivos aportes, sino que a su vez permite el reconocimiento de determinadas dinámicas del proceso constructivo, como por ejemplo los medios mecánicos empleados en el extendido de los materiales y áridos. Desde aquí se recomienda su utilización en ulteriores intervenciones arqueológicas en este tramo de vía romana.

La sección transversal completa realizada ha permitido constatar que la cimentación parte de la base de calizas de origen jurásico del contexto litológico en el que se asienta la vía, sobre el que se disponen diversas capas de afirmado de materiales sedimentarios más finos. Toda la estructura del camino, desde la cimentación hasta el nivel de rodadura superior, se configura mediante diferentes depósitos de gravas, que presentan una granulometría más fina en la parte superior de las diferentes capas.

El sustrato geológico es igual que el ya descrito; sobre él se disponen las capas que constituyen el afirmado de la vía romana, con un echadizo en la base. Es de textura arcillosa y estructura compacta, de tono pardo, con mampuestos calizos de tamaño medio y grande, cuya finalidad es regularizar el terreno sobre el que se asienta la siguiente capa. Esta unidad presenta un espesor que oscila entre los 15 y 20 centímetros.

Sobre esta base de regularización se ubica la UE 2, que se caracteriza por un potente paquete de arcillas de tono anaranjado, de textura muy compacta, con un espesor que oscila entre los 40 y los 20 centímetros. En esta matriz arcillosa se imbrican abundantes cantos calizos de tamaño medio y pequeño. Esta unidad se ve también delimitada por el embordillado de la vía, cuyas características son similares a las ya descritas con anterioridad (Fig. 12).

Este cimientado queda cubierto por un nivel de arcillas anaranjadas de tono más oscuro, la UE 1, con numerosas piedrecillas calizas de calibre pequeño y mediano, que forman un paquete que oscila en su espesor desde los 15 a los 8 centímetros que regulariza el plano superior de la cimentación. Se trata de una estructura suelta y homogénea que contiene gran



Figura. 12. Vista general hacia el Este de los Puntos de Intervención 2 (en primer plano) y 3 (en segundo plano; perfil estratigráfico visto de frente). *Agger* cortado por un camino de acceso a una finca.

cantidad de gravas de caliza de calibre reducido y algunas piedras irregulares de tamaño mediano, a modo de zahorras, caracterizado como nivel de rodadura. Este nivel de rodadura está muy erosionado, y buena parte de sus materiales —arenas y gravas muy finas— se hallan derivados en ambos márgenes de la vía cubriendo y rebasando las líneas de embordillado. Ello ha sido observado al efectuar la limpieza de los tramos de bordillo reseñados al comienzo de este apartado.

En la parte superior de esta unidad se encuentra la cobertura vegetal de especies xerófilas.

### 2.3.3. Punto de Intervención 3

Este punto de intervención se ubica junto al punto 2, en la intersección entre la vía y un camino de servicio de explotaciones agropecuarias. Se localiza en el margen Este del camino. La apertura de este camino en fechas recientes, y sus posteriores mejoras, también afectaron transversalmente a la vía romana.

La metodología de intervención ha sido la de obtener secciones transversales completas, ya que permiten reconocer y analizar con detalle la dinámica y el desarrollo de la secuencia constructiva. Igualmente se ha procedido a la limpieza de los bordillos norte y sur en un tramo de tres metros.

La sección transversal se ha obtenido en toda la anchura de la vía, en diagonal, dado que el mencionado camino de servicio corta diagonalmente el trapezio de la vía. En los Puntos 2 y 3 no se ha procedido a una proyección longitudinal de escalones progresivos, a fin de minimizar el impacto de la intervención sobre la estructura de la vía.

La limpieza de perfiles realizada ha permitido constatar que la cimentación parte de la base de calizas de origen jurásico del contexto litológico en el que se asienta la vía, sobre el que se disponen diversas capas de afirmado de materiales sedimentarios más finos.

El sustrato geológico se caracteriza en esta zona por la presencia de una costra caliza jurásica (UE 4) sobre la que se disponen las capas que constituyen el afirmado de la vía romana. En la base se deposita un echadizo (UE 3) de textura arcillosa y estructura muy compacta, de tono pardo anaranjado, con mampuestos calizos de tamaño medio, cuya finalidad es regularizar el terreno sobre el que se asienta la siguiente capa. Esta unidad presenta un espesor que oscila entre los 15 y 20 centímetros.

Sobre esta base de regularización se ubica la UE 2, compuesto por un potente paquete de arcillas de tono anaranjado, de textura muy compacta, con un espesor que oscila entre los 40 y los 20 centímetros. En esta matriz arcillosa se imbrican abundantes cantos calizos de tamaño medio y pequeño. Esta unidad está delimitada por el embordillado de la vía. El bordillo presenta una fábrica de piedras calizas de tamaño grande sin desbatar, pero careados al exterior. En ocasiones, algunos de estos mampuestos calizos del bordillo están calzados por otros

de menor tamaño con el objeto de dar solidez al conjunto. Las unidades estratigráficas 2 y 3 y el bordillo constituyen la cimentación de la estructura.

Este cimientado queda cubierto por un nivel de arcillas anaranjadas de tono más oscuro, la UE 1, con numerosas piedrecillas calizas de calibre pequeño y mediano, que forman un paquete que oscila en su espesor desde los 10 a los 5 centímetros que regulariza el plano superior de la cimentación. Su estructura suelta y homogénea, conteniendo gran cantidad de gravas de caliza de calibre reducido y algunas piedras irregulares de tamaño mediano, a modo de zahorras, caracterizado como nivel de rodadura. El nivel de rodadura se encuentra muy erosionado, estando buena parte de sus materiales —arenas y gravas muy finas— derivados en ambos márgenes de la vía en este punto, cubriendo y rebasando las líneas de embordillado. Este fenómeno ha sido observado al efectuar la limpieza de los tramos de bordillo reñados al comienzo de este apartado.

En este tramo estudiado se observa, en la UE 1, sobre los restos de la capa de rodadura original de la vía romana, piedra caliza basta con aristas de tamaño medio y pequeño, posiblemente procedente de machaqueo.

En la parte superior de esta unidad 1 se encuentra la cobertura vegetal, de especies xerófilas (Fig. 13).

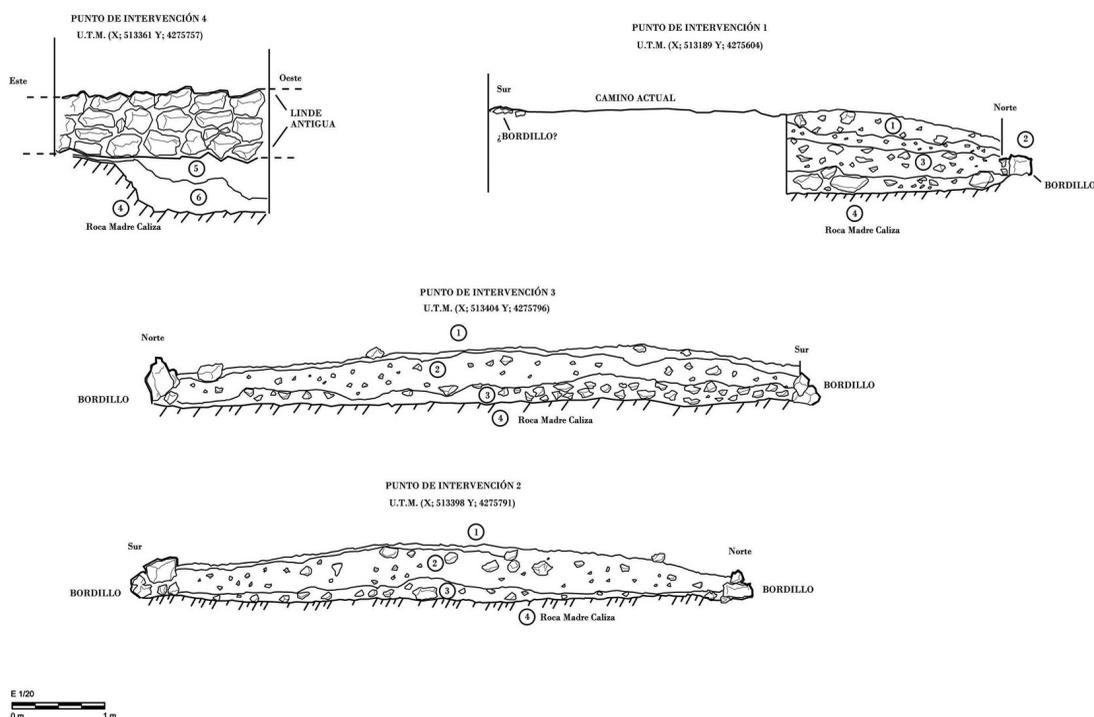


Figura. 13. Dibujos de los perfiles estratigráficos documentados.

### 2.3.4. Hallazgos de objetos arqueológicos relevantes en la excavación arqueológica

Los resultados de esta actuación han permitido constatar que las estructuras materiales analizadas se ajustan completamente a las que hoy en día caracterizan una vía romana.

Además, entre los materiales hallados durante los trabajos de limpieza en la capa de rodadura —*summum dorsum*—, en la base de piedra —*gremium*— y junto a los bordillos —*marginis*— (Rodríguez Morales 2010, 2011a y 2011b) han aparecido un conjunto de elementos metálicos característicos del uso de la vía por el ejército romano —en concreto los *clavi caligarii* o tachuelas de cáliga—. Somos conscientes de que algunas madreñas, zuecos o galochas llevan clavos planos (cuatro: uno por taco) para mejorar el agarre. Pero estos zapatos de madera son típicos del norte de España, de zonas muy húmedas y, que nosotros sepamos, no se han usado nunca en Ciudad Real, para cuyo clima y suelo no son adecuados. Por ello puede considerarse el hallazgo de estos elementos como una prueba concluyente del uso de esta calzada en época romana. Todos los clavos han sido depositados en el Museo de Ciudad Real. Una de las principales características de una parte de estos clavos y tachuelas —y lo que más claramente contribuye a identificarlos como romanos— es la existencia de decoraciones geométricas en relieve ubicadas en la cara cóncava de sus cabezas. Estas

marcas encuentran claros paralelos, para una parte de los ejemplares, en piezas provenientes de escenarios arqueológicos contextualizados en asedios, castramentaciones y batallas en campo abierto. La finalidad de estas decoraciones en relieve puede ser la de mejorar el agarre de la tachuela a la suela de la cáliga (Fig. 15).

Estos hallazgos pueden ser puestos en relación con la recuperación de dos *lateris* con impronta de *clavi caligarii* durante las excavaciones arqueológicas desarrolladas en la cercana villa de La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real) (Benítez de Lugo *et alii* 2011; Benítez de Lugo y López-Menchero 2011; Benítez de Lugo *et alii* 2011; Cerezo *et alii* 2011) (Fig. 14).

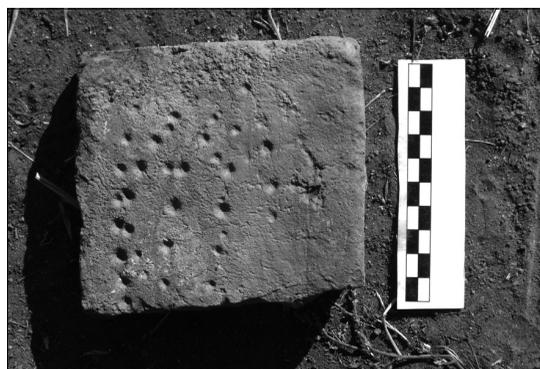


Figura. 14. Improntas de *clavi caligarii* en material latericio recuperado de la villa romana de La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real).

### TABLAS DE CLAVOS Y TACHUELAS ASIGNABLES A SUELAS DE CALIGAE. EXCAVACIÓN EN LA VÍA DE LOS VASOS DE VICARELLO.

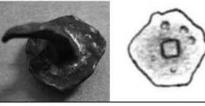
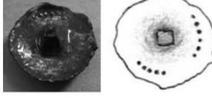
Tipo	Nº	Imagen Lateral	Imagen Marcas	Diámetro cabeza	Long. del clavo y altura del resalte	Peso	Sección Clavo	Tipo Decoración
<b>Clavos</b> (7-9 mm)	012			6,3 mm	9 mm 3,4 mm	0,3 gr	■ 2,7 mm	No presenta
	018			8 mm	10 mm 3 mm	0,9 gr	■ 3 mm	No presenta
<b>Tachuelas</b> (10-12,5 mm)	035			10,2 mm	12 mm 3,2 mm	0,7 gr	■ 2,5 mm	Glóbulos pequeños
<b>Grandes Tachuelas</b> (mayor mm)	015 10,5			17 mm	- 3,4 mm	2,2 gr	■ 3,1 mm	Grafila de puntos pequeños

TABLA DE CLAVOS Y TACHUELAS ASIGNABLES A SUELAS DE CALIGAE . EXCAVACIÓN EN LA VÍA DE LOS VASOS DE VICARELLO.

Tipo <sup>1</sup>	Nº	Imagen Lateral	Imagen Marcas	Diámetro cabeza	Long. del clavo <sup>2</sup> y altura del resalte <sup>3</sup>	Peso <sup>4</sup>	Sección Clavo <sup>5</sup>	Tipo Decoración
<b>Clavos</b> (7-9 mm)	002			8,5 mm	10 mm 4 mm	<b>0,9 gr</b>	■ 2 mm	Cruz con cuatro glóbulos
	003			8 mm	8,5 mm 4,2 mm	<b>0,6 gr</b>	■ 2,4 mm	No presenta
	027			8,9 mm	- 4,2 mm	<b>0,7 gr</b>	■ 2,7 mm	No presenta
	033			8 mm	9 mm 4,2 mm	<b>0,7 gr</b>	■ 2,5 mm	No presenta

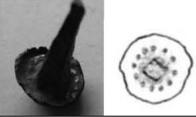
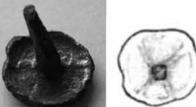
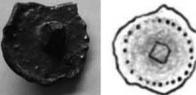
<sup>1</sup> Ensayo tipológico elaborado en función del aspecto general y el diámetro de la cabeza.

<sup>2</sup> Sin tener en cuenta la porción oculta bajo la concavidad de la cabeza.

<sup>3</sup> Espesor de la cabeza del clavo o tachuela sobresaliente de la suela de la *caliga* una vez remachada (agarre).

<sup>4</sup> En negrita, peso de clavos y tachuelas cuya conservación íntegra permite apreciar el peso original.

<sup>5</sup> Todas las secciones son cuadradas, expresándose la medida de su lado.

<b>Clavos (cont.)</b> (7-9 mm)	035			7 mm	- 3,5 mm	0,5 gr	■ 2,4 mm	No presenta
	039			7,4 mm	- 4,2 mm	<b>0,6 gr</b>	■ 2,4 mm	No presenta
	044			9 mm	11 mm 3,5 mm	<b>1 gr</b>	■ 3,2 mm	Grafila de puntos pequeños
<b>Tachuelas</b> (10-12,5 mm)	006			11,3 mm	13 mm 5 mm	<b>2,1 gr</b>	■ 2,4 mm	Glóbulos, en número de 6, quizá 7.
	009			11,3 mm	- 1,9 mm	<b>1 gr</b>	■ 2,5 mm	Cruz
	016			12,5 mm	- 6,2 mm	1,1 gr	■ 2,5 mm	Grafila de puntos pequeños, en número de 10 a 20

<b>Tachuelas</b> (cont.) (10-12,5 mm)	018			10,5 mm	12 mm 5,5 mm	1,7 gr	■ 2,5 mm	Glóbulos pequeños, en número de 6
	023			11,5 mm	12 mm 5 mm	1,1 gr	■ 2,2 mm	No presenta
	030			11,4 mm	14 mm 4,5 mm	1,7 gr	■ NP	No presenta
	034			11,8 mm	- 4 mm	1,5 gr	■ 2,7 mm	Cuatro glóbulos
	037			12 mm	- 4,6 mm	2 gr	■ 3,2 mm	Grafila con puntos de tamaño medio y nº desconocido
<b>Grandes Tachuelas</b> (mayor 10,5 mm)	021			17 mm	18 mm 4,2 mm	3,7 gr	■ 3,2 mm	Cruz con cuatro glóbulos

Figura.15. Clavos y tachuelas asignables a suelas de *Caligae* de la vía de los vasos de Vicarello.

### 3. CONCLUSIONES GENERALES

En este trabajo ha sido presentada información arqueológica sobre una de las más importantes vías de comunicación de la Península Ibérica. De la entidad y personalidad de esta vía dan cuenta los Vasos de Vicarello, que describen el itinerario desde Cádiz a Roma.

Ha sido constatada la romanidad de los vestigios estructurales todavía conservados en el territorio objeto de estudio, tanto por sus características de trazado ingenieril como por las características de sus paquetes de firmes y los objetos detectados en la intervención arqueológica —fundamentalmente los *clavi caligarii*—.

El nuevo trazado de la vía en la zona, por la Vereda de los Serranos, es distinto del propuesto en el artículo clásico de Sillières (Sillières 1977), que discurre por el Camino Real de Andalucía. Además de ser más adecuado desde el punto de vista ingenieril, puesto que transcurre sobre terrenos rocosos, secos, sobre los que la construcción de la vía era mucho más fácil y económica,<sup>3</sup> cumple mucho mejor la distan-

cia de 20 millas que indican los Vasos desde *Mentesa Oretana* a *Mariana*. Es así porque desde la Plaza Mayor de Villanueva de la Fuente a la Ermita de Mairena a través de la vía que proponemos existe una distancia de 28,36 km (19,15 millas<sup>4</sup>), mientras que por el trazado de Sillières la distancia es de 26,69 km; es decir, 18,02 millas de 1481 m.

Los Puntos de Intervención sobre la Vía de los Vasos de Vicarello analizados en este trabajo, además de confirmar el carácter romano de este tramo, ponen de manifiesto cómo la aplicación sistemática de un método de intervención arqueológica adecuada puede aportar unos resultados relevantes para avanzar en la caracterización y el reconocimiento de los caminos romanos, sin que por ello haya que provocar el desmantelamiento del monumento; en este caso, un camino cuyo origen se remonta a dos milenios.

Andalucía transcurre, en su mayor parte, por terrenos arcillosos por los que la circulación en época de lluvias sería muy difícil, lo que haría imprescindible la construcción de un alto *agger* y el movimiento de una gran cantidad de material constructivo, cosa que no se identifica sobre el terreno.

<sup>4</sup> Con una milla de 1481 m., derivada de un pie de 29,62 cm.; cf. Rolf C. A. Rottländer, *Vormetrische Längeneinheiten*, <http://vormetrische-laengeneinheiten.de/html/erlautungen.html#Fuss>.

<sup>3</sup> Entre la Ermita de Mairena (Puebla del Príncipe) y *Mentesa Oretana* (Villanueva de la Fuente) el Camino Real de

La intervención desarrollada en un tramo de la actual Vereda de Serranos evidencia la existencia de secuencias constructivas perfectamente articuladas que denotan una planificación clara del proyecto de ejecución del trazado, manifestando dinámicas bien establecidas y pautadas en el desarrollo constructivo de la vía. Esa, sin duda, es otra de las características fundamentales que ponen de manifiesto la romanidad de la infraestructura analizada. En definitiva, la planificación y ejecución de este tramo de vía es característicamente romano: una formidable obra de ingeniería bien planificada y ejecutada.

El empleo de materiales procedentes del entorno inmediato es una constante en los Puntos de Intervención, siendo los niveles de rodadura los que presentan unos materiales más específicos, adaptados a su función de favorecer el tránsito y ofreciendo, a su vez, una resistencia y compactación suficientes como para soportar el desgaste permanente al que estaban sometidos. Las gravas y zahorras de calibre fino y mediano cumplen esta función a la perfección.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almendral, J. M. 2002: "Camino antiguo entre Cástulo y Córdoba", *Revista de Obras Públicas* 3, 421, 53-62.
- Arasa, F. y Flors, E. 2006: "Un sondeig a la Via Augusta entre els termes municipals de la Pobla Tormesa i Vilafamé (La Plana Alta, Castelló)", *Arxivo de Prehistoria Levantina* 26, 381-404.
- Arias, G. 1991: "Repasando el Camino de Aníbal", *El Miliario Extravagante* 36, 22-24.
- Arias, G. 2001: "Mentesa Oretana: un difícil acuerdo entre los itinerarios y la arqueología", *El Miliario Extravagante* 77, 33-38.
- Arias, G. 2002: "La ruta de los Vasos Apolinares: Una propuesta de turismo cultural", *Actas del V Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Madrid, 1317-1322.
- Benítez de Lugo Enrich, L. (dir.) 2003: *Mentesa Oretana (1998-2002)*, Valdepeñas (Ciudad Real).
- Benítez de Lugo Enrich, L., Hevia, P. y Esteban, G. 2004: *Protohistoria y antigüedad en la provincia de Ciudad Real (800 a.c.-500 d.C.)*, Puertollano.
- Benítez de Lugo Enrich, L. y Álvarez, H. J. 2004: "Mentesa: puerta oretana hacia el Mediterráneo", *Investigaciones Arqueológicas en Castilla-La Mancha (1996-2002)*, Toledo, 193-200.
- Benítez de Lugo Enrich, L. 2011: "Protección y gestión de la Arqueología en Castilla-La Mancha: el caso del Campo de Montiel (Ciudad Real)", *Revista de Estudios del Campo de Montiel* 2, 11-53.
- Benítez de Lugo Enrich, L. y Galindo, L. 2003: "Tres años de trabajos arqueológicos en Villanueva de la Fuente-Mentesa Oretana (1998-2000)", L. Benítez de Lugo (dir.), *Mentesa Oretana (1998-2002)*, Valdepeñas, 21-54.
- Benítez de Lugo Enrich, L. y López Menchero, V. 2011: "Avances hacia una nueva metodología de trabajo en proyectos arqueológicos: el caso de la villa romana de La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real)", *Virtual Archaeology Review* 2-3, 157-160.
- Benítez de Lugo Enrich, L., López Menchero, V., Derde, W. y Putman, J. L. 2011: "Reconstrucciones volumétricas: estado de la cuestión y avances metodológicos en la villa romana de La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real)", *Heritage & Museography III - 1*, 42-51.
- Benítez de Lugo Enrich, L., Álvarez, H. J., Mata, E., López-Menchero, V. M. y Moraleda, J. 2011: "Villae en el *municipium* de Mentesa Oretana. Termas romanas y necrópolis tardo-romana en La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real). Resultados de la investigación y proyecto de musealización", *Herakleion* 4, 69-125.
- Blánquez, J. 1990: "La Vía Heráclea y el Camino de Aníbal. Nuevas interpretaciones de su trazado en tierras del interior", *Simposio sobre la red viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza, 65-76.
- Blázquez Martínez, J. M. 1992: "La red viaria en la Hispania romana: Estado de la cuestión", M. Criado del Val (coord.), *Actas del I Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Madrid, Tomo I, 13-24.
- Cebolla, J. L., Melguizo, S. y Rey, J. 1996: "Una aproximación a la Vía Augusta interior: hallazgos, entorno histórico y modos de construcción; de Velilla de Ebro (Zaragoza) a Torrente de Cinca (Huesca)", *Revista d'Arqueologia de Ponent* 6, 233-260.
- Cerezo, A. T., Angulo, I., Grau, S., Rodríguez, D., Álvarez, H. J., Benítez de Lugo Enrich, L., López-Menchero, V. M. y Torres, M. 2011: "La restauración de la villa romana de La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real)", *Pátina* 16, 45-57.
- Corchado, M. 1969: "Estudio sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir", *Archivo Español de Arqueología* 62, 124-158.
- Garrucci, R. 1864: *Dissertazioni archeologiche di vario argomento* I, Roma.
- Gasperini, L. 2008: "El tesoro de Vicarello. Un gran descubrimiento arqueológico del siglo XIX", *Gerión* 26 (2), 91-102.

- Gozalbes, E. 1986: *Las Vías Romanas de Málaga*, Madrid.
- Grenier, A. 1934: *Manuel d'archéologie gallo-romaine. 2. L'archéologie du sol. 1. Les routes*, Paris.
- Henzen, W. 1854: "Alterthümer von Vicarello", *Rheinishes Museum* 9, 20-36.
- Heurgon, J. 1952: "La date des gobelets de Vicarello", *Revue des Études Anciennes* 44, 39-50.
- Jiménez Cobo, M. 2001: "La vía romana Cástulo-Saetabis", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 179, 101-151.
- Lostal, J. 1992: *Los miliarios de la Provincia Tarraconense*, Zaragoza.
- Marchi, G. 1852: *La stipe tributata alle divinità delle Acque apollinari scoperta al cominciare del 1852*, Roma.
- Menéndez Pidal, G. 1951: *Los caminos en la historia de España*, Madrid.
- Moreno Gallo, I. 2005: *Vías romanas. Ingeniería y técnica constructiva*, Hispania Nostra 85, Madrid.
- Moreno Gallo, I. 2010: "Vías romanas: las huellas de la ingeniería perdida", *V Congreso de Obras Públicas Romanas: Técnicas y construcciones en la Ingeniería Romana*, Madrid, 11-46.
- Palomino Lázaro, A. L. y Martínez González, M. G. 2010: "Tratamiento arqueológico de las vías romanas", *V Congreso de Obras Públicas Romanas: Técnicas y construcciones en la Ingeniería Romana*, Madrid, 47-74.
- Palomino Lázaro, A. L., Arbizu Sagredo, M. y Negro, M. J. 2006: "Documentación y diagnóstico del trazado de la vía romana de Italia a Hispania a su paso por las provincias de Burgos, Palencia y León", *III Congreso de Obras Públicas Romanas: Nuevos elementos de ingeniería romana*, Astorga, 87-104.
- Pérez Vilatela, L. 1998: "Egelesta e Iniesta", *El Miliario Extravagante* 65, 6-14.
- Rodríguez Morales, J. 2010: "La excavación de la calzada antigua de la Vereda Real de Almanza (Enguera, Valencia)", *El Nuevo Miliario* 10, 3-19.
- Rodríguez Morales, J. 2011: "Las calzadas romanas ¿propaganda o utilidad?", G. Bravo Castañeda y R. González Salinero (coords.), *Actas del VIII Coloquio de A.I.E.R. Propaganda y persuasión en el mundo romano*, Madrid, 117-209.
- Rodríguez Morales, J. 2011b: "La calzada ibérica de los Malos Pasicos (Ayora, Valencia) y la red viaria antigua en torno al Castellar de Meca", (con Marcos Lumbreras Voigt), *Lucentum* 29, 81-107.
- Rodríguez Morales, J., Fernández Montoro, J. L., Benítez de Lugo Enrich, L. y Sánchez Sánchez, J. 2012: "Los clavi caligari o tachuelas de cáliga. Elementos identificadores de las calzadas romanas", *Lucentum*, en prensa.
- Roldán, J. M. 1975: *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid.
- Salazar Cortés, A. 2001: "Excavaciones arqueológicas en la calzada del Puerto del Pico a propósito de su restauración", *Cuadernos Abulenses* 30, 11-53.
- Sánchez Sánchez, J. 2001: *El Puerto del Muradal: entre el mundo prerromano y la Ilustración*, Anexos del Miliario Extravagante 1, Boletín Trimestral para el estudio de las Vías Romanas y otros temas de Geografía Histórica, Málaga.
- Sánchez Sánchez, J. 2008: "La ruta de los Vasos de Vicarello. El trabajo de Martínez de Carnero para la Real Academia de la Historia sobre el tramo Cástulo-Libisosa. 1859", *El Nuevo Miliario* 6, 33-45.
- Sánchez Sánchez, J. 2010: "La ruta Gades - Roma de los Vasos de Vicarello. Un Camino de los Romanos en el saltus Castulonensis", *Actas del IX Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Guadalajara.
- Sánchez Sánchez, J., Benítez de Lugo Enrich, L., Rodríguez Morales, J. y Fernández Montoro, J. L. 2012: "Nomenclatura viaria Antigua: La vía de los Vasos de Vicarello". *Actas del XI Congreso Internacional de Caminería Hispana (Madrid, 25-29 junio 2012)*.
- Sanz Gamon, R. y Blánquez Pérez, J. 2010: "Caballeros ibéricos en torno a la Vía Hercúlea. Una mirada sobre la escultura ibérica", *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje. Estudios sobre prehistoria reciente, protohistoria y transición al mundo romano, Homenaje a M.ª Dolores Fernández Posse*, Madrid, 253-278.
- Schmidt, M. G. 2011: "A Gadibus Romam. Myth and reality of an Ancient route", *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 54/2, 71-86.
- Sillières, P. 1977: "Le Camino de Anibal. Itinéraire des gobelets de Vicarello de Castulo à Saetabis", *Mélanges de la Casa de Velázquez* XIII, 31-93.
- Sillières, P. 1982: "Une grande route romaine menant à Carthagène: la voie Saltigi- Carthago Nova", *Madrider Mitteilungen* 23, 247-257.
- Sillières, P. 1990a: *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*.
- Sillières, P. 1990 b: "La búsqueda de las calzadas romanas: desde la foto-interpretación hasta el

sondeo”, *La red viaria de la Hispania Romana*, Zaragoza, 411-430.

Sillières, P. 2003: “Voies romaines et contrôle de l’Hispanie à l’époque républicaine: l’exemple de

l’Espagne ultérieure”, A. Morillo, F. Cadiou y D. Hourcade (eds.), *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto*, Madrid, 25-40.

Recibido: 27-07-2011  
Aceptado: 10-07-2012